

LOS CAÍDOS DEL 4 DE ABRIL DE 1954

Viene de la Página 13

Tres días más tarde, Luis Pallais Debayle, primo hermano de los hijos del presidente Somoza García, rompió barreras para llegar hasta su amigo prisionero Adolfo Báez Bone, ya prisionero, quien le pidió llevarle una imagen religiosa a su esposa.

de decisión que demandaba juicio y serenidad para ejercitarlo sin injusticia. Me recibió con la cólera que se reflejaba en su rostro, preguntándome, airado: -¿Qué te hemos hecho? Estás bien, nadie te molesta, pero estás siempre conspirando contra nosotros.

En el curso de nuestro intercambio, mi interrogador fue depone- niendo su hostilidad. Ordenó

ranza de que si la gente les veía les salvaría sus vidas. Felipe Rodríguez-Serrano, miembro del gabinete, observó con reprobación, que los gendarmes encargados de la custodia obligaban a Pedro Joaquín Chamorro Cardenal a quitarse los zapatos para caminar el largo trecho de la celda a las oficinas de investigación. Bajo el sol bien alto y la temperatura del medio ambiente arriba de cien grados (F) el pavimento incendiaba los pies del prisionero. El ministro puso fin a la tortura, regañó a los torturadores y pidió excusas a Pedro. Agapito Fernández, Silvio Lacayo Rappaccioli y Armando Ramírez, que en paz descansen, rescataron, cenizas, fragmentos de huesos y un botón metálico del traje de campaña de Pablo Leal, el cual sirvió para identificar el hallazgo como los restos auténticos de los caídos de abril.



El día que asesinaron al Presidente Anastasio Somoza Debayle en el Paraguay, no celebré. Más bien, recordé que una noche en Semana Santa de 1954 yo había comparecido ante él, siendo su prisionero.

Asistiéndole en el interrogatorio estaba un oficial, guardia antiguo, de alma y mirada siniestras que había mostrado gran celo en la persecución de los rebeldes, ansioso de "ganar puntos".

El coronel Somoza Debayle, jefe del Estado Mayor del Ejército, aún no cifraba los treinta años de edad. Westpointer, disponía de los medios para disfrutar la vida, sin embargo, sus circunstancias le privaban de gozar la felicidad propia de su juventud. Sin haber alcanzado madurez suficiente tenía poder

que liberaran a mi padre, preso en Jinotepe, y que me soltaran las esposas. Al final del interrogatorio, el ayudante me amenazó con palabras que intimidaban por los antecedentes de quien las pronunciaba: Bueno, ahora la vas a pagar- Anastasio Somoza Debayle, al escucharlas, desautorizó la amenaza que podrían transmitir. Dirigiéndose a mí pero para que el subalterno escuchara y acatara me dijo: - Si te hubiéramos capturado armado tu suerte podría haber sido distinta, pero ahora no tenés que temer por tu vida.

En 1954, hubo algunos gestos de grandeza. Silvio González Baltodano, de la patrulla que capturó a los rebeldes en la hacienda "La Chiva" logró que los prisioneros pasaran por el centro de Diriamba, con la espe-

RUBÉN DARÍO FRENTE AL...

Viene de la Página 7

a intervenir en dicho país cuando así le conviniera. En 1903 se firmó el tratado para la construcción del canal de Panamá. La futura postura norteamericana para Centroamérica pasó a ser completamente previsible y quedaría inmortalizada por la célebre frase que en medio de los avatares posteriores pronunciara Porfirio Díaz: "Pobre México! ¡Tan lejos de Dios y tan cerca de los Estados Unidos!"

Todos estos factores provocaron la reacción que enfrentaría al mundo latino con el sajón. El Hispanoamericanismo como teoría, postula la unión espiritual de todos los pueblos centro y sudamericanos y una valorización intelectual de lo que tienen en común España y las repúblicas hispanoamericanas. Esta teoría tenía, en un principio, un contenido racial; sin embargo, el término de «raza» aplicado al caso de los pueblos hispánicos resulta algo desafortunado, por lo inexacto. Así, vemos como la conmemoración del 12 de octubre ha pasado a cambiar su nombre de «Día de la Raza» a «Día de la Hispanidad» por el influjo de esta postura. Sin embargo y pese a lo expuesto, en aquel momento el concepto adquirió una cierta popularidad por un deseo comprensible de afirmarse frente a las razas definidas efectivamente, como la anglosajona, la germana, la eslava, etc.

CONTINUARA...



Quince años.- Rodeada del afecto de sus seres queridos, durante una alegre fiesta, celebró sus dorados 15 años la gentil señorita Yolandita Lainez, nieta del matrimonio de Hernaldo y Sra. Yolanda Gutiérrez. La felicitamos de manera especial y le deseamos muchos y dichosos años más.

Magnanimidad, heroicidad

Bonito ejemplo de vida en libertad: Leónidas, rey de Esparta, nos ofrece un ejemplo de magnanimidad y heroicidad altas cualidades del espíritu humano.

Invasión de la Grecia por Jerjes, los atenienses dicen a Leónidas que es necesario que defienda con sus gentes el desfiladero de las Termópilas. Leónidas elige trescientos espartanos, manda celebrar públicamente sus funerales y asiste a ellos.

El ejemplo de un hombre que concurre a sus propias exequias, que con el pensamiento se acompaña a su propio sepulcro, que se da a sí mismo, sin palidecer, el adiós postrero, impulsado por un interés noble y generoso, como la salvación de Grecia, es un gran ejemplo de magnanimidad.

Acude después a las Termópilas con sus trescientos compañeros. Su encargo es resistir al ejército más numeroso de que tiene noticia la historia. Está convencido de que va a morir; pero aquél es el puesto fiado a su valor y a su lealtad, y tiene la bastante fortaleza de su espíritu para sacrificarse por la libertad de un gran pueblo. El es allí la Grecia; su brazo es el brazo de todos los que quieren ser libres; él lo sabe, amanece el día, los persas avanzan, sangre preciosa tiñe aquel suelo, y la Esparta no tiene ya un rey; tiene

un héroe. Todos menos uno murieron; y viene detrás el poeta Simónides y cierra aquel cuadro prodigioso con este epitafio: "Caminante, ve a decir a Esparta que hemos muerto aquí por obedecer sus santas leyes".

La muerte de Leónidas es un buen ejemplo de heroicidad.

De modo que la heroicidad consiste siempre en grandes empresas, en grandes hazañas.

La magnanimidad, en grandes ejemplos.

La magnanimidad es grave, reposada, majestuosa.

La heroicidad muestra en su cabeza una corona teñida de sangre.

La magnanimidad apenas tiene culto entre los hombres.

Para celebrar la gloria de los héroes la tierra se ha cubierto mil veces de mausoleos, de pirámides, de obeliscos y estatuas.

La magnanimidad es constantemente una nobilísima virtud.

La heroicidad, tal como la conoce la historia, puede ser un gran crimen.

La heroicidad se refiere al hecho, a la hazaña.

La magnanimidad se refiere al espíritu, a la intención.

El ser magnánimo no repugna a la idea de Dios.

Dios no puede ser héroe.

La historia nos habla de muchos crímenes heroicos.

Nada más absurdo que hablar de crímenes magnánimos.

ESTIMADOS LECTORES DE MONIMBO "NUEVA NICARAGUA"

Aceptamos comentarios relacionados con los artículos publicados - no usar palabras ofensivas-

Enviar colaboraciones -firmadas- sobre algún tópico de interés a la comunidad; solicitar entrevistas sobre temas importantes

Nuestra Página web (www.monimbo.us) está a su disposición para publicar todo evento social, el cual podrá ser visto en cualquier lugar

Para más información, favor llame (626) 934-0102

o mandenos un E-mail a: monimbonic@aol.com

(MONIMBO se reserva el derecho a NO publicar cuando no se cumpla lo estipulado)

